

EL DEFENSOR DE GRANADA

Este periódico al estudiar, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palpitante interés, defiende constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadas, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición o concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, vengan de donde vengan, son combatidos razonada y energicamente.

diario político independiente.

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea medio ni ningún sacrificio por servir cumplida y rápidamente a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma o iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos y comunicaciones que no se envíen, aunque no se les de publicidad en el periódico.

SUSCRIPCIONES

En Granada, un mes.	175 psts.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de África, un trimestre, (pago anticipado)	6 »
En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado)	1750 »
En el extranjero, un semestre. (Pago anticipado)	20 »
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (id. id.)	30 »

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

LUIS SECO DE LUCENA.

Oficinas e Imprenta: Calle de Buensuceso, 6.
EJEMPLARES SUELTOS: del día, 10 cént.; atrasados, 25.

INSERCCIONES

ANUNCIOS.—Tarifa: 5 cént. de peseta línea en la 4.ª plana. 25 cént. línea en la 3.ª. 50 cént. después de la Miscelánea.—1 pta. en la 1.ª (pago anticipado).
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción a una columna de la 4.ª plana.—8 en la 3.ª.—40 en la 1.ª (pago anticipado).
COMUNICADOS.—Tarifa: De 1 a 50 pesetas línea, a juicio del Director. (Pago anticipado).

LA SEMANA SANTA EN LA IGLESIA.

Domingo de Ramos.

Son de notar principalmente en este día cuatro cosas:

1. La bendición de ramos y su significación histórica.
2. La procesion que se hace con ellos.
3. El himno de Teodulfo, *Gloria laus et honor...*
4. La Pasión, según el Evangelio de San Mateo, y su música.

La bendición de los ramos.

La ceremonia principia de una manera muy expresiva, cantando el Subdiácono, en forma de Epístola, el cap. XV del Exodo que refiere la llegada de los hijos de Israel a Elim, donde había 12 fuentes y 70 palmeras.

Preparada ya la función con esta lectura, entona el coro, como en los antiguos dramas, uno de los llamados responsorios, alusivo a la conjuración de los jefes de los judíos para matar a Jesús.

Enseguida el Diácono canta el Evangelio de San Mateo, refiriendo la entrada del Señor en Jerusalem tal cual todos sabemos.

Procede después el Sacerdote a la bendición de los ramos ó palmas, pues la oración pide a Dios que saigan a recibir a Cristo los que llevarán aquellas palmas ó ramos de oliva, recordando este simbolo de paz el que trajo la paloma al volver al arca de Noé después del Diluvio. En otra oración recuerda asimismo la palma como simbolo del triunfo. Para la distribución de las palmas, los Diáconos llevan planetas en vez de dalmáticas, por lo embarazosas que eran éstas para el reparto de ramos, y lo mismo en el día de las Candelas y otros.

La procesion.

Comienza en seguida la procesion, que en algunas partes se hacia solo en la Catedral ó Iglesia mayor, asistiendo el Obispo con todo el Clero a una de las Iglesias principales, después de la Catedral, y marchando a ésta la procesion precedida de la Cruz, y en pos del Clero todo el pueblo, llevando los ramos ó palmas en la mano. En Roma hace esta bendición el Papa en la Capilla Sixtina, y asisten a ella algunos seglares distinguidos, a quienes el Papa dispensa este favor de darle la palma por su propia mano. Las puntas de las palmas suelen ir recortadas.

Una antigua tradicion hace que se traigan las palmas de un lugar, cerca de donde era el marinero que avisó se humedecieran las cuerdas que estaban para estallar, cuando se alzó en la plaza del Vaticano el gran monolito ó obelisco que campea en él.

El himno que se canta durante la procesion tiene una música lánguida y patética. Los que van en ella deben llevar los ramos a la parte interior de la procesion; en la derecha los del ala izquierda, y viceversa.

En algunas catedrales antiguas solian subir los cantores a las torrecillas y almenas que adornan la puerta principal, por donde subia al entrar la procesion; haciéndose al vivo de este modo aquello que dice David en su precioso salmo *Domini est terra...* Allí figura, según algunos expositores, la entrada del arca Santa en Jerusalem y más bien la del Señor triunfante en el cielo al decir:

—“Levantad esas vuestras puertas, oh, principes, y elevaos puertas eternas, que va a entrar ese Rey de la gloria.”

Parecia que los guardas de los rastrillos y puertas de la ciudad preguntaban:

—“¿Quién es ese Rey de la gloria?”
—“Es el Señor fuerte y poderoso, esforzado en las batallas.”

Y acto seguido volvian a decir:
—“Levantad esas puertas.”
Y al volver a preguntar desde las torres y almenas:

—“¿Quién es el Rey de la gloria?”
Responde el Salmista, por segunda vez:
—“El Señor de poderío y virtudes, ese, es el Rey de la gloria.”

Hasta seis antífonas y un himno tiene dispuestos la Iglesia para esta procesion, lo cual indica cuán largo trecho era el que solia recorrer por las ciudades.

Otra tradicion acerca del himno parece indicar lo mismo.

El himno de Teodulfo.

Cuéntase, aunque algunos críticos lo ponen en duda, que el autor de este himno fué nuestro compatriota Teodulfo, obispo de Orleans, muy favorecido de Carlo Magno. Retiróse su favor Ludovico Pio, por habersele acusado de conspirador, por cuyo motivo le recluyó en una prisión. Tres años dicen que llevaba de reclusion en Angers, cuando al pasar la procesion en que iba el Rey en pos del Clero, Teodulfo cantó con voz lánguida y patética el himno que comienza diciendo:

*Tibi sit, Rex Christe Redemptor
Cui puerile decus pium
Prompsit Hossanna Pium
Gloria, laus, et honor, tibi sit Rex Christe Redemptor,
Cui puerile decus prompsit Hossanna pium.*

La estrofa final parece intencionada, y tué quizá lo que hizo creer que en ella pedia Teodulfo perdón al Rey.

*Hi placuere tibi, placent devotio nostra,
¡Rex bone! ¡Rex clemens!! cui bona cuncta placent.*

La pasión.

Esta se canta por tres Sacerdotes: procura que tengan las voces de bajo, tenor y contralto. El primero recita en tono grave y pausado las palabras de Jesús; el tenor en tono andante, recita la narración del texto evangélico, haciendo de lector; el contralto sostiene el diálogo, dando las preguntas y respuestas de los varios personajes que intervienen en la relación y aun a veces el grito y respuestas del pueblo, ó mejor dicho, de las turbas. En la Capilla Sixtina, y lo mismo en nuestras catedrales y otras iglesias principales desempeña este papel un coro de cantores con algun instrumento grave; lo cual produce gran efecto, sobre todo en el Evangelio de San Juan, donde se nota más el empeño de las turbas en crucificar a Jesús. San Mateo no habla de la entrada en Jerusalem: esto ya queda dicho antes de la procesion. El Santo expublicano carga más la consideración en las cábalas de los jefes de los judíos para deshacerse del Divino Maestro. Al hablar del griterío del pueblo usa esta frase: *Crucifigatur* (Crucifigale). San Juan lo expresa con una frase más significativa: *Tolle, tolle, crucifige.*

Estas palabras solian cantarse por el coro en fabordon, canto reprobado por muchos escritores y que produjo inconvenientes graves como nota el Cardenal Wiseman. Unos músicos cantaban una palabra, mientras otros proferian otra de una manera discordante y de modo que a veces, apenas se entendia lo que cantaban constituyendo lo que se llama un verdadero guirigay. Pero precisamente, eso expresaba casi onomásticamente el griterío de la malvada turba.

En general, las respuestas del pueblo están expresadas con semicorcheas y semibreves, terminando en algunos casos de una manera cortada ó abrupta. Mas no sucede así en la salutación irrisoria de los soldados: *¡Ave Rex Judeorum!* pues esas palabras las canta el coro de una manera pausada, melancólica y grave.

La música de la Pasión en esa forma, se atribuye al maestro Victoria, maestro de Capilla en la Catedral de Avila, excelente compositor de música clásica religiosa y uno de los que contribuyeron a la reforma de ellas en el siglo XVI.

Miércoles Santo.

Las tinieblas.

Varios son los motivos porque se ha dado este titulo a los maitines del miércoles, jueves y viernes en la Semana Santa. En la antigua disciplina comenzaban a las doce de la noche, y así lo indica un *Ordo Romanus*, publicado por Mabillon. Los inconvenientes que esto ofrecía obligaron a que se anticipasen, de modo que concluyeran al anochecer. Varias son las alusiones que en esta parte del oficio se hacen a las tinieblas que sobrevinie-

ron al tiempo de la muerte del Salvador. Amalario Sinforio, escritor del siglo IX, dice que en su tiempo se iluminaba la iglesia con 24 cirios, los cuales se iban apagando sucesivamente según iban avanzando los oficios, para indicar como se fué eclipsando el Sol de Justicia. Hoy son quince las velas que se encienden en un candelabro triangular que, por usarse solamente durante estos oficios, se llama *tenebrario*. Por un documento que publicó Mabillon se echa de ver que esta costumbre era ya usada en el siglo VII.

La parte más notable de estos oficios vespertinos son las Lamentaciones de Jeremías, y en especial la primera del Jueves Santo, ó sea del Miércoles por la tarde, en que el profeta llora la ruina de Jerusalem, palabra muy expresiva para significar los cuatro sentidos de las frases bíblicas. ¡Cómo se sienta solitaria la ciudad en otro tiempo populosa! Aun hoy día los judíos de Jerusalem van a llorar algunas veces, arrojados a las escasas piedras que restan del grandioso Templo de Sión.

Es también parte importante de las tinieblas el salmo *Miserere* que se canta después del *Laudes*. En algunas comunidades religiosas, entre ellas la del Escorial, se cantaba con gran solemnidad el *Benedictus*, y el *Miserere* se rezaba pausadamente y en voz baja. Esto dependia, de que antiguamente los religiosos, y aun ahora no pocas comunidades, acompañan este rezo con otra música de cuerda (disciplina.)

Durante los seis últimos versículos del *Benedictus*, se van apagando lentamente las seis velas del altar, una durante cada versículo. Durante el canto de la Antífona siguiente *Christus factus est pro nobis obediens...* se baja del tenebrario la última vela, única que queda encendida y es colocada debajo del Altar Mayor durante el *Miserere*, la cual Antífona se aumenta con un período en cada una de las dos noches siguientes.

Jueves Santo.

La misa.

Al entonar el celebrante, en la misa de este día, el *gloria in excelsis* se tocan las campanas mayores y menores, que no se vuelven a usar hasta el Sábado Santo, porque como estas significan los predicadores de Cristo y los primeros de este, que fueron sus apóstoles, al verificarse su pasión, huyeron todos y le dejaron solo, así de la misma manera la Iglesia indica este silencio, en aquellos días en que conmemora su pasión. El Cabildo y Clero reciben la sagrada comunión para denotar que los apóstoles recibieron de mano de su Maestro, su sacerdotismo cuerpo y sangre; a este acto se presentan los sacerdotes con estola, como insignia de su dignidad. Según el ritual, antes del *pater noster*, debe seguir el acto de la consagración de óleos.

La misa del Jueves Santo está destinada a conmemorar la institución del Santísimo Sacramento, que verificó Nuestro Señor Jesucristo pocas horas antes de comenzar su prisión y horribles tormentos, que precedieron a su muerte. A la conclusión del *Gloria in excelsis*, cesan el toque de campanas y acompañamiento de órgano, y debe cesar también de usarse todos los instrumentos agudos y chillones, tanto más cuanto que hoy día la tendencia en todas las iglesias, donde se quiere volver a la disciplina primitiva y severa, tomando como se debe tomar por modelo la Capilla Papal, es suprimir por completo, no solamente los violines y flautas, sino aún los graves, incluso las violas y contrabajos. Como el día siguiente no se consagra, en recuerdo de la Pasión y Muerte de Jesucristo, consagra en esta Misa el sacerdote dos hostias: una para la misa de este día, y otra para la del siguiente. En algunos pueblos de Salamanca, hay la rara costumbre de que, antes de cubrir el cáliz, pasen las autoridades a mirarlo y adorarlo, y en la misma Real Capilla de San Jerónimo de Salamanca, se conserva esta ceremonia tradicional, pasando el Rector con los descanos y secretario a prestar este acto de homenaje.

La procesion.

Terminada la misa, se forma la procesion en que es conducida al Monumento la sagrada forma, que se ha de sumir el siguiente día. El eruditísimo sacerdote Juan Bautista Hert, en su buena obra que denomina *Práctica de la Sagrada Liturgia* núm. 56, es de opinion no debe denominarse sepulcro el sitio donde se coloca al Señor, sino vivo y glorioso y se le erige aquel trono para que sea adorado y honrado de los cristianos, al mismo tiempo que fué insultado y lleno de oprobios por los hebreos.

Terminada la colocación del Santísimo Sacramento y cerrada con llave la urna en que se deposita, el Diácono entrega esta llave al Preste ú otro Sacerdote muy condecorado, lo cual dió antiguamente ocasion a varias contiendas. Por repetidas declaraciones de la Congregación de Ritos, está prohibido que se entregue a personas legas, a título de patronato, de ser autoridad civil, por alta que sea, ni por costear los gastos del monumento. En muchas Iglesias de Aragón y Navarra se coloca un sello de cera, por lo comun encarnada, y en algunas aldeas era costumbre costearlo el pueblo, teniendo este sello, del tamaño de una mano, las armas, del Cabildo, de la corporación que lo costaba, ó alguna alegoría religiosa. Esta cera se repartía luego. Quizá se quiso remediar con eso la costumbre de bendecir el Papa los *Agnus Dei* que se hacen por los acólitos de la Iglesia de San Pedro con los residuos del Cirio Pascual. La procesion se retira del monumento en silencio, sin oración final ni canto de Antífona.

El Monumento.

En Roma, el mismo Papa, acompañado del Sacro Colegio, Clero y cantores de su Capilla lleva el Santísimo Sacramento desde la Capilla Sixtina a la Paulina, donde se reserva. Colócase allí bajo dosel blanco, teniendo por único ornato, jarrones de flores y numerosas luces, tanto, que al mucho humo de ellas se achacaba el haber quedado oscurecidos los frescos, que se tienen por de menos mérito que los de la Sixtina. Pero ya se ha demostrado que este deterioro provino de resultados de un incendio. Dásele a este paraje donde se reserva la hostia consagrada el nombre de *monumento*, por alusión al Sepulcro donde fué enterrado nuestro Señor, según declara el Evangelio, que se lee el Viernes Santo después de la Pasión: *et in horto monumentum novum*. En una resolución que dió pocos años há, la Sagrada Congregación de Ritos, con motivo de haber consultado si deberian ponerse en el monumento efigies y figuras relativas a la Pasión y Muerte del Señor, y otras alegorías fúnebres, se recomendó que se siguiera la costumbre de la Capilla Pontificia, y de paso se vituperaron algunos abusos, unos por teatrales y otros por irreverentes, pues se denunciaba el caso de andar alguno por entre las figuras y las luces de un modo poco respetuoso, por efecto del aparato que se usaba en el monumento.

El desnudar los altares.

Las vísperas se dicen sin canto, y al terminarlas, el celebrante, acompañado del Diácono, Subdiácono, Maestro de ceremonias y acólitos, sin luces ni incienso, procede a lo que se llama *desnudar los altares*. Este rito es antiquísimo, y en la Iglesia de España lo es tanto, que se halla citado por San Isidoro. En ello no solamente había una alusión al despojo de vestiduras de Jesús, y al duelo de la Iglesia, por su muerte, sino también a la limpieza del templo y de los altares. En España se fregaba humildemente por los Sacerdotes y Ministros de la Iglesia hasta el despojo del Templo, en memoria de la mayor humildad del Señor, lavando los pies de sus discípulos. En Roma, y sobre todo en el Vaticano, se lavan los altares con agua y vino, para lo cual los Canónigos de San Pedro reciben unos cepillos hechos a propósito y pasan de seis en seis a secarlos, frotarlos y bruñirlos, como que son de mármoles escogidos.

El Laboratorio.

Al mandato ó lavatorio de los pies a trece

pobres, se hace señal con un instrumento de madera que expresa el luto y tristeza de la Iglesia; cuyo origen se remonta á los más antiguos tiempos, como afirma el libro titulado *Orden Romano*, y Amalorio Fortunato, Obispo de Tréveris: el mandato corresponde al más digno. Ordinariamente lo verifica el señor Arzobispo. El número de trece es el que se designa en el Orden Romano, pues antes eran solo doce, debiéndose este aumento á un suceso que tuvo lugar en el pontificado de San Gregorio el Magno, con aquel Pontífice. El celebrante lava los pies, los enjuga, los besa y dá una limosna á cada pobre, y terminado este acto, sigue el sermón.

Viernes Santo.

Además de los oficios del Jueves Santo, ya descritos, la piedad cristiana ha ideado una multitud de devociones particulares, con que llenar los pocos ratos en que aquellos cesan; llegando en ese modo á constituir completamente un día de festividad religiosa, sobre todo en España, donde se celebra, cual no se hace en ninguna otra parte, cerrándose los tribunales, oficinas, escuelas, teatros, y hasta las Cortes, lo cual no sucede en otros países. La visita á los Santos Sagrarios se hace solemnemente y con gran pompa por los Reyes, dando con esto edificante ejemplo; no se permite andar en coche; personas piadosas suelen pasar la noche velando delante del Santísimo Sacramento, y muchas comunidades religiosas y aun algunas familias ayunan á pan y agua hasta el Sábado á medio día.

De Santa Isabel, Reina de Hungría, se sabe que visitaba los Santos Sagrarios por la noche, á pié, pisando nieve y vestida pobremente.

Los oficios del Viernes Santo tienen cinco puntos principales en que debemos fijar la atención, además de la Pasion y las oraciones preliminares.

La adoracion de la Cruz.

Los improperios.

El perdón de los reos.

El himno vexilla Regis.

La misa de presantificados.

Preliminares.

Los oficios comienzan por la preparacion del altar, que el día anterior quedó desnudo ó despojado de lienzo, candelabros y demás accesorios y del Santísimo Sacramento, que al efecto se llevó á otro paraje con modesta comitiva. Las velas son amarillas y el color de los ornamentos negros, como en los oficios de difuntos. Hasta el mantel ó sabanilla del altar es modesto; sin encajes, y cubre solamente la mesa sin caer por delante. Se conmemora la muerte de Jesús, y se adora la Santa Cruz en que murió.

Después de algunas oraciones y cantos preliminares se canta la Pasion de San Juan. Al final de la Pasion, el tono de los cantores va siendo más pausado. Las frases *Ave Rex judæorum!* y las otras sobre el sorteo de la túnica *Nos scindamus eam...* las canta el coro pausadamente, y con cierto tono melancólico, y no rápido como en las otras frases que dice el pueblo. Las breves palabras de Jesús en la Cruz, y en especial las de *Sitio y Consummatum est*, son ya aún más pausadas, y estas últimas con voz vibrante; pues San Mateo dice que murió Jesús *clamans voce magna*.

Después de varias y prolifas oraciones, acompañadas de genuflexiones, como actos de breve mortificación y respeto, que deben acompañar á la oracion, se procede á la tiernísima ceremonia de

La adoracion de la Cruz.

Esta parte de la liturgia es antiquísima, y data de los tiempos de Constantino y de la invencion, esto es, *encuentro*, no *hallazgo*, de la Santa Cruz. El rito vino del Oriente, y en especial de la iglesia de Jerusalem. Grande era la concurrencia de peregrinos á la ciudad de Jerusalem y al templo edificado por la santa madre de Constantino. La vida de Santa María Egipcíaca nos acredita que entonces, como ahora, entre los que iban impulsados por espíritu de verdadera devoción y penitencia, se mezclaban los que solo iban por mera curiosidad, afán de lucro, y de ver ó de ser vistos.

Toda la liturgia, tanto en el acto de descubrir el Crucifijo, como en el canto de los improperios, está indicando lo que en Jerusalem se hacia. Ibanse quitando uno á uno los velos que cubrian el santo madero, antes de enseñarlo al pueblo y pasar á besarlo.

El Sacerdote comienza por descubrir la parte superior de la Cruz diciendo en voz grave y pausada:—*Ecce lignum Crucis*. Los asistentes al altar reconocen que aquel es el santo madero en que espiró el Salvador, y contestan en el mismo tono afirmándolo: *In quo salus mundi pependit*. El coro y el pueblo muestran su conviccion y reconocimiento y el deseo de adorarlo, cantando todas estas tiernas y sencillas palabras:—*Veni adoremus!*—Hasta por tres veces se sigue descubriendo cada vez más la Cruz hasta dejarla

del todo descubierta, alzando cada vez más la voz para acreditar el aumento de devocion y el creciente entusiasmo que debian ser cosa asombrosa en la Ciudad Santa. ¡Cuánta belleza, cuánto interés, verdadera y santamente dramático inspiran estas sencillas al par que históricas ceremonias! Si es tiernísima la ceremonia de descubrir la Santa Cruz, es todavía más patética y sentimental la adoracion, acompañada del lúgubre y sentidísimo cántico de los *Improperios*. Es el momento supremo de la Semana Santa, y es imposible dejar de enternecerse y llorar en ese acto solemne, si el canto es, tal cual debe ser, pausado, grave y con la música que supo darle el piadoso Palestrina. Es verdad que no en todas partes puede hacerse así, y en otras donde se podía hacer quizá no se hace, sino que se canta por los sochantres, á grito pelado, y de cualquier modo, porque *es costumbre*, y todos los años se hace así: pero bueno es que sepan que se debe hacer mejor, y como se hace en Roma y en nuestras Catedrales.

El celebrante con los asistentes, Clero y ministros inferiores, se descalzan y van sucesivamente en pos de aquel, de dos en dos pausadamente, y haciendo tres genuflexiones, á adorar la Cruz, besando al pié del Crucifijo, que está puesto sobre un almoadon.

Segun el Rito de la antigua Iglesia griega, conservado todavía en alguna de las ortodoxas, el Crucifijo se ponía sobre un estrado, colocándose á derecha é izquierda dos Presbíteros y dos Diáconos, que cantaban alternativamente el Trisagio. Por buena reminiscencia y deferencia á la Iglesia griega, consérvase este canto, mezclado con los llamados *Improperios*. Así que, mientras el un coro dice en griego: *Agios o Theos*, el otro coro responde traduciéndolo al latín *Sanctus Deus*. El primero: *Agios Ischyros*, y el otro: *Sanctus fortis*, y así continúa hasta terminar la tercera invocacion pidiendo perdón.

Los Improperios.

En los llamados *improperios* echa Dios en cara al pueblo hebreo los favores que con próspera y larga mano le habia prodigado, y la ingratitud con que este le correspondió siempre. Dos cantores (que en algunas partes suelen ser tenor y contralto) dicen:

“¡Pueblo mio! ¿Qué te hice yo ó en qué te contristé? ¡Respondeme! Yo te saqué de tierra de Egipto, y tú me crucificaste, siendo yo tu Salvador. Porque durante cuarenta años te mantuve en el desierto y de allí te introduje en un país excelente, crucificaste á tu Salvador. Yo por ti afligi con plagas al Egipto hasta acabar con sus primogénitos, y tú me llagastes á mi con crueles azotes. Yo te di cetro Real y tú me pagaste coronándome de espinas. Delante de ti hice que se abriera el mar, y tú con una lanza abriste mi costado.”

Siguen otras muchas exclamaciones á este tenor, improperando á los judíos su ingratitud.

El coro primero responde al final de cada uno: *Popule meus quid faci tibi...* y luego responden los salmistas y los coros, primero y segundo alternativamente, las invocaciones ya dichas en griego y latín.

Numerosos son los improperios, en número de doce, y sus cargos, y respuestas alternadas con las invocaciones á Dios en griego y en latín, y como esta ceremonia duraba quizá mucho, donde se admitía al pueblo á la adoracion, ó por lo menos á numerosas y pías Congregaciones, todavía añade la Iglesia antifonas, responsorios y un lindísimo himno, á fin de que no falte el canto durante un acto tan patético y devoto. El himno comienza con el versículo:

*Pange lingua gloriosi
Lauream certaminis,*

alternando sus estrofas con la hermosa antifona *Cruce fidelis*, que concluye con las tiernísimas palabras: *Dulce ignum, dulces clavos, dulce pondus sustinent*; las cuales parecen inspiradas en aquellas palabras célebres que el Sábado Santo canta la Iglesia: *¡Feliz culpa que nos valió tal Redentor!*

El perdón de los reos.

Entre los efectos de la benéfica influencia moral de la Semana Santa, se cuenta el perdón de injurias y ofensas, y el indulto de reos, de parte de los príncipes. Las misiones que oportunamente se tienen durante este tiempo, producen en los pueblos la reconciliacion de no pocos enemigos, el perdón de agravios é injurias, y las restituciones de cosas mal habidas.

Los cristianos antiguos solían en tal día manumitir algunos esclavos. Viernes Santo era cuando San Juan Gualberto, encontrando desarmado y sin poder huir al asesino de su hermano, que habia logrado evitar las pesquisas judiciales, en vez de vengarse, le perdonó en atencion á la santidad del día.

El perdonar á los reos, aun de pena capital, era muy usado desde muy remotos tiempos. No habian de ser menos que el inicuo pretor romano, que soltó á Barrabás, siquiera éste pudiera disculpar su culpa con el buen

uso que hacian la aristocracia y la democracia de Jerusalem del *sufragio electoral* para este caso, aquella con sus sobornos y solapadas arterias y éste con su griterío salvaje: *tolle, tolle*.

En España, el Rey indultaba desde tiempo inmemorial á un reo al tiempo de adorar la Cruz, poniendo la mano sobre uno de tres expedientes, que se le presentaban al efecto. La Reina doña Isabel, no queriendo elegir, ponía la mano sobre los tres. Ahora examina primero estos indultos el Consejo de ministros.

Este derecho de indulto lo ejercitaban tambien nuestros antiguos Virreyes. Cuéntase de uno de Navarra, que dejó la cárcel vacía el día de Viernes Santo, pues no habia ningun reo de pena capital.

Hablando un cronista de los enormes delitos de un bandido de la Edad Media, dice que eran tales, que no se le podía perdonar ni en *Viernes Santo*.

Tiernísimo es, por contraposicion, el acto de un joven Príncipe que pidiendo permiso á sus tutores para indultar á un reo el día de Viernes Santo, no pudo lograrlo, por lo cual, marchando lloroso á su cuarto, abrió las jaulas de varios pajaritos cantores, poniéndolos en libertad.

El himno Vexilla Regis.

Terminada la adoracion de la Cruz, y encendidas las del altar donde se coloca otro mantel mayor, se va en silencio y por el camino más breve al monumento abriendo allí el pálio. El Diácono toma la llave del cuello del Preste, abre el Sagrario, y pone el cáliz cubierto en manos del Preste. Hecho esto se vuelve procesionalmente al altar. Precede el Subdiácono con alba y planeta negra, llevando la cruz descubierta, y acompañado de Acólitos con ciriales, y el Sacerdote, acompañado del Diácono con ancha estola, y precedido de dos turiferarios que van incensando.

El himno que se canta con tono lúgubre y pausado, y con una música tan sencilla como tierna, comienza con las palabras:

*Vexilla Regis procedunt
Fulget Crucis mysterium*

y se llama comunmente el himno de la Cruz.

Como principia con las palabras *Vexilla Regis* (las banderas del Rey en la Gloria), en algunas iglesias acostumbra desplegar en el acto un pendon morado con una gran cruz blanca, y algunas de las antiguas Ordenes tremolaban en aquel momento su bandera.

En la Magistral de Alcalá de Henares sacaban en el acto un pendon que llamaban el *vexilo*, y suponemos seguirá esta práctica tradicional.

De todas las estrofas de este hermoso himno la más tierna es la penúltima que dice:

*¡O Cruz, ave, spes unica,
Hoc remissionis tempore;
Pis adange gratiam
Reisque dele crimina.*

La misa de presantificados.

Vuelta la procesion al altar mayor, el Subdiácono queda con los acólitos en el Presbiterio con la Cruz, alumbrada por los ciriales, y el Clero y fieles permanecen de rodillas con las velas encendidas.

Seria inoportuno indicar aquí todas las ceremonias de esta misa, en que no hay consagracion, y comulgando solo el celebrante.

Lo más notable es la elevacion de la hostia, que se hace con la mano derecha solamente, al estilo mozárabe; y como esta misa es de origen apostólico, segun probó el P. Florez y tal cual la usaba la Iglesia Visigoda y arregló San Isidoro en el siglo VII, se echa de ver cuán antigua viene á ser la especialidad de este rito en la Iglesia.

Terminada la Comunion única se apagan las velas purificando el cáliz, el Diácono deja el estolon, toma la planeta y todos los oficiantes se retiran en silencio á la Sacristía, precedidos de los Acólitos sin ciriales.

La tarde del Viernes Santo tiene la Iglesia visperas y tinieblas como en las dos anteriores. La Antifona del segundo nocturno, aludiendo á la entrada triunfal de Jesucristo en el cielo, llevando consigo las almas de los Santos Padres, que estaban esperándole en el seno de Abraham por largos siglos, prorrumpen en la exclamacion de David, citada en el Domingo de Ramos: *Elevamini porte aeternales* y á esto aluden oportunisimamente algunas de sus lecciones.

Nada diremos de las procesiones de Pasion ó *Santo Entierro* que suele haber en todas las poblaciones principales, substituidas en otros puntos por la devocion del *Via Crucis*, y los sermones de Soledad ó Dolores de la Virgen, con que suele terminarse este día.

Nuestras leyes recopiladas prohibieron en estas procesiones el que fueran en ellas *aspados* (atados á una Cruz) y *disciplinantes*, pues habiendo principiado esto por penitencia, acabó en algunos puntos en ridiculeces, supersticiones y vanidades, de que ya se burlaron el P. Isla y otros escritores.

Sábado Santo.

Está destinado este día á celebrar la Resurreccion del Señor.

En la antigua disciplina el Sábado Santo se pasaba sin rito ninguno y en cierta especie de recogimiento y estupor. Habia que dormir tambien durante el día para pasar toda la noche en vela. Cerrada la Iglesia, apagadas las lámparas, secas las pilas bautismales y del agua bendita, y silenciosas las campanas, ni aun se abría la Iglesia: pero á media noche el Clero y pueblo acudian á la Iglesia. Como esto ofrecia inconvenientes, se introdujo hácia el siglo XI, segun la opinion más probable, la costumbre de trasladar al Sábado Santo por la mañana, lo que solía antes hacerse en la noche de aquel día, ó por mejor decir, en la mañana del domingo antes de amanecer. Así se explican las ceremonias del Sábado Santo tal cual ahora se conservan.

Las principales de estas son:

El fuego nuevo.

La Angélica y el Cirio Pascual.

La bendicion de la pila bautismal.

La Misa del Papa Marcelo.

El fuego nuevo.

Como la iglesia estaba cerrada y lóbrega, al acudir á ella el Clero y pueblo en la noche del Sábado Santo, segun queda dicho, era preciso comenzar por encender luz, y para ello proporcionarse fuego. A eso alude la ceremonia de encender á la puerta de la iglesia unos carbones, preparados al efecto, principiando por herir el perdenal con un eslabon. Encendidos los carbones, el Preste bendice el fuego nuevo, *novum hunc ignem sanctifica* invocando á Cristo, piedra angular de donde salió el fuego de la caridad. La frase es tan bella como oportuna. Puesto fuego en el incensario, y encendida una vela, puesta en palmatoria, quítase el Diácono la planeta y estola moradas, revistiéndose de túnica blanca. Entra la procesion en la iglesia, precedida de la cruz, sin ciriales. El Diácono lleva en su mano una vara, terminada por tres velas, que salen de una misma base, y antes de llegar al altar hace tres pausas, en cada una de las cuales enciende una vela en la palmatoria que á su lado lleva el acólito, diciendo en cada uno de estos actos: *Lumen Christi*.

Sin la explicacion de que la iglesia estaba antiguamente á oscuras y desierta, no se explicaria bien la significacion de esta antiquísima ceremonia.

En algunas iglesias se hacia la bendicion del fuego nuevo y de encender las luces todos los sábados, porque no habia culto durante la semana, ni reserva del Santísimo. Un Cánón antiguo de España mandaba al Clero estar reunido el sábado por la tarde para el lucernario (completas); porque la semana sacaban los clérigos á sus quehaceres y oficios. En Roma se encendía el fuego nuevo el jueves de cada semana.

La Angélica y el Cirio Pascual.

La Angélica es un Prefacio en lenguaje altisonante y enfático, como canto de júbilo que entona el Diácono. Comienza con las palabras: *Eccelet jam Angelica turba coelorum*, que es de donde ha venido el titularla de ese modo. Procurase que el cantor tenga excelente voz de contralto, ó sino de tenor. Felicita á la tierra *tantis irradiata fulgoribus*, á los circunstantes y á toda la Iglesia.

Como el cántico tenia lugar poco después de media noche, salda tambien con enfáticas frases á la sagrada noche del sábado exclamando:

“¡Oh dichosa noche que despojó á los tiranos egipcios y enriqueció á los hebreos! Esta noche representa el feliz momento en que el pecador vuelve á la gracia y la santidad, rompiendo las ligaduras del vicio y del pecado. En esta noche, tambien, libre Cristo de los lazos de la muerte, viene triunfando del infierno.”

Y luego prorrumpen en esas fuertes palabras, ya antes citadas.

“¡Oh feliz culpa que mereció tener tal y tan grande Redentor!”

Luego fija en el cirio Pascual cinco piñas de incienso, que previamente bendijo el Sacerdote al bendecir el fuego nuevo, enciéndese el cirio en una de las tres velas enarboladas en la vara, y se procede á encender las lámparas apagadas.

Notable es la frase en que aludiendo á este cántico nocturno, exclama: “Que al aparecer en el horizonte el lucero de la mañana se halle sorprendido al ver tus destellos: *flammæ ejus lucifer matutinus inveniat.*”

Terminada la lectura de la Angélica se procede á leer 12 profecias, que indican los últimos actos de preparacion y enseñanza que se daban á los catecúmenos, los cuales ya estaban preparados para ser bautizados luego. Estas profecias no siempre se leían enteras, y un antiguo formulario romano indicaba que el Papa estaba presente y podía abreviarlas: *si Dominus Papa velit*.

En alguna de ellas prorrumpe el coro en un canto de triunfo, como en los antiguos dramas. Al final de la cuarta profecía que describe el paso del Mar Rojo, que para los cristianos es alegoría del Bautismo, entónase el precioso cántico:

Cantate Domino...

que nos recuerda la bellísima frase "caballo y caballero hundió en el mar."

Al fin de la undécima, entónase también el sublime cántico de Moisés:

Attende cochum!

Bendición de la pila bautismal.

Terminada la preparación doctrinal de los catecúmenos, se procedía á la bendición de los estanques, ó piscinas, en que eran bautizados solemnemente, y por inmersión, los catecúmenos, que al efecto se presentaban vestidos de blanco, y las catecúmenas acompañadas de las piadosas diaconisas, que las habían preparado.

Todavía en San Juan de Letran se suelen bautizar algunos en este día, en especial judíos convertidos al Cristianismo.

El Sacerdote y demás oficiantes y Clero, precedidos de la Cruz, ciriales y Cirio Pascual, y aquel con capa morada, se llegan á la pila bautismal, y el coro entona un tracto ó cántico que es el principio del lindísimo y tierno salmo eucarístico *Sicut cervus desiderat...*

"Cual ciervo que desea llegar á las fuentes de agua viva, así te desea mi alma, Dios mío... Pasto de lágrimas hube de tener día y noche al oír que á cada instante me decían: ¿Por dónde anda tu Dios?,"

Y el Sacerdote, respondiendo á esta tierna plegaria, eleva su voz diciendo á Este:

"Señor Omnipotente y eterno, mirad propicio á la devoción de aqueste pueblo que renacer desea buscando cual ciervo la fuente, y otorgadle con el Bautismo la santificación de alma y cuerpo."

Después de varias preces hace el Preste la cruz en el agua, la bendice, la dirige hácia los cuatro puntos cardinales, y por tres veces mete el cirio en el agua, cada vez en voz más alta, soplando también por tres veces en la superficie del agua. En seguida echa el crisma y los óleos y los mezcla con ella.

Terminada la bendición de la pila bautismal, que solamente se hace en las Catedrales é iglesias parroquiales, vuelve la procesion al altar, y los oficiantes, dejando la capa pluvial y planetas, se tienden en el suelo del Presbiterio, apoyando su rostro en unos almohadones, mientras el coro canta la letanía de los Santos, hasta el momento en que, al cantar el coro *Peccatores*, se levantan y van á la sacristía, donde se revisten de ornamentos blancos.

La Misa del Sábado Santo.

Comienza sin introito, pues el coro canta los Kiries mientras los celebrantes, con ornamentos blancos, dicen aquel en voz baja, pronunciando ya el *Gloria Patri*, y también la confesion. Significa el introito la antigua ceremonia de ir el pueblo acompañando al Sacerdote hasta la Iglesia, cantando algunos salmos.—*Introito ad altare Dei*, decía el Sacerdote con toda propiedad al ir á la Iglesia. Mas el Sábado Santo, en que ya se había hecho la ceremonia de venir con el Obispo ó el Sacerdote, y que el pueblo estaba en la Iglesia desde media noche, no había por qué cantar el *introito* (entrada), puesto que ya el pueblo había entrado en ella horas antes.

Al *Gloria in excelsis* desocórrense los velos y cortinas de los altares, y aparece el altar con seis velas blancas, tócanse las campanas

y el órgano, y vuelven la alegría y las demostraciones de júbilo. En algunas Catedrales de Aragon, donde todavía está el Sagrario tras de cristal y en el centro del Altar mayor como estaba en la edad media en casi todas las Catedrales y muchas Colegiatas de España se descorre también el velo blanco que cubre el Sagrario, y se vé el Copón desde la Iglesia. En la de Huesca, sobre todo, el efecto es imponente, pues la hermosa vidriera sobre el Altar mayor representa la Resurreccion del Señor.

El descubrir los altares al tiempo del Gloria, indicando, no como quiera la Resurreccion del Señor, sino su aparicion (la primera de todas) á su Santísima Madre, y luego á las Santas madrugadoras y á los Apóstoles, no puede ser también más oportuno: con aquel himno anunciaron los Angeles el nacimiento de Jesús y su aparicion en la tierra á los hombres de buena voluntad.

La Epístola de San Pablo da á los fieles en brevisimas, pero sublimes frases, la idea oportunísima de la resurreccion espiritual. Si ha beis resucitado con Cristo (*si consurrexistis*), buscad lo de arriba y saboreadlo: *que sursum sunt sapite*.

Vienen luego los cánticos de alegría, los aleluyas repetidos hasta tres veces, y en cada una de ellas con creciente vigor y voz más alta, y luego el brevísimo pero expresivo himno gratulatorio: *Laudate Dominum omnes gentes*, que suele decirse para dar gracias después de la comida, y que quizá decía el mismo Jesucristo, según aseguran algunos escritores.

En la Capilla Sixtina se canta en este día la preciosa é histórica *Misa del Papa Marcelo*. La historia de esta composicion es curiosa, y alude también á la restauracion del arte cristiano especie de resurreccion de la belleza é estética cristiana en la música religiosa. En la decadencia de la disciplina eclesiástica, de resultados de la traslación de la Silla Pontificia de Roma á Francia, en el siglo XIV, que lo fué de rebajamiento por todos conceptos, tocó no poca desgracia á la música religiosa.

El fabordón, introducido en el siglo XI, que llevaba ya un germen de degeneracion para la salmodia y canturias eclesiásticas, tal cual las habían establecido los dos grandes y sabios Padres de la Iglesia, San Ambrosio y San Gregorio Magno, se depravó aun más por los músicos provenzales y los cantores de Aviñon. Al regresar á Roma Gregorio XI, no quiso despedir á estos, y los unió á los que había en la Capilla Papal de Roma. La mezcla fué funesta, según dicen los italianos: los franceses se dieron maña para deshacerse de los músicos italianos, y, si es cierto, no debieron necesitar poca. La decadencia era tal, que á mediados del siglo XVI (1549), un italiano, Cirilo Franchi, dijo que la música de ellos parecía *concierto de gatos en enero*. Si la frase es demasiado fuerte, aun lo fué más otra del Cardenal Capranica. Tal era el descrédito.

El Papa Marcelo II estaba decidido á suprimir por completo el canto figurado, y dejar tan sólo el Gregoriano, pero su breve Pontificado no le dió lugar para ello.

El Papa nombró una comision de Cardenales para el arreglo de la música religiosa en su capilla, y en toda la Iglesia. Figuraba entre los Cardenales nombrados San Carlos Borromeo, que, á su gran santidad, reunió un excelente gusto. Era Arcipreste de Santa María la Mayor, y sobrino del Papa Pio IV. Llamó á Palestrina, que había pasado á esta iglesia, y le encargó compusiera una Misa, de canto figurado, pero de tal gravedad y sin

movimiento ninguno profano, que acreditase podia usarse aquel en la Iglesia, según las prescripciones del Concilio de Trento. Era esto el día 10 de Enero de 1565. Grande fué el embarazo del modesto cuanto virtuoso compositor, al ver que de su acierto dependian el permiso ó la prohibicion del género figurado, que con tanto acierto cultivaba.

En tres meses compuso tres Misas, á cual mejores. La Congregacion hizo que las cantara la Capilla Papal, y fueron admiradas y aprobadas.

El 29 de Junio hubo una fiesta en la Capilla Sixtina: cantóse la mejor de las tres, y el Papa quedó tan encantado, que exclamó: ¡Tales debieron ser los acentos que oyó San Juan en la celestial Jerusalem!

Dícese que el título de *Misa del Papa Marcelo*, se le dió muchos años después de la muerte de este Papa, y precisamente á petición de Felipe II.

Es precisamente la que se canta en la Capilla Papal el Sábado Santo, y bien lo merece, pues á ella se debió la salvacion del canto figurado y su restauracion en gran parte. Por lo demás, su composicion es bien sencilla, pues solo tiene dos bajos, dos tenores, tiple y contralto: háuse hecho arreglos de ella para á cuatro y para ocho veces más ó menos afortunadas. ¿Por qué no se había de cantar esa música meramente vocal, siquiera el Sábado Santo, en nuestras Catedrales y demás Iglesias principales, dejándose de ruidos y de lamentables y aun profanos gorgoritos?

Las funciones del Sábado Santo terminan con la procesion solemne para volver al Altar mayor del Santísimo Sacramento, que el Jueves Santo se llevó de allí decorosamente, pero con lúgubre silencio.

Miscelánea.

Los oficios de hoy. En la Catedral, á las nueve de la mañana la *Bendición de los ramos*, oficiando el Sr. Arzobispo. Sigue el sermón, que predica el canónigo Magistral. Luego la misa de Pasion, en la que oficiará el canónigo Sr. Leiva. A las tres y media de la tarde, la adoracion de la Cruz. A esta ceremonia no asistirán, probablemente, las autoridades por hallarse ocupadas hoy en la eleccion de compromisarios.

En San Andrés, la *Funcion y procesion de Palmas*, será á las ocho.

En San Justo y Pastor, á las nueve, asistiendo la hermandad del Santísimo Sacramento, de que son comisarios los Doctores D. Francisco Perea Hernandez, D. Francisco Leal de Ibarra y D. Luis de Zárate y Sequera. La entrada al aprisco se reserva para los Hermanos y sus familias, y sólo se podrá pasar á él por la puerta de la Sacristía.

En Sta. Ana, los oficios serán también á las nueve.

En San Pedro y San Pablo, á las nueve, con asistencia de la Hermandad Sacramental y de San Francisco de Paula.

En San Ildefonso á la misma hora.

En San Matías, á las nueve y media, con asistencia de la Hermandad Sacramental.

En San Cecilio y en el Salvador, á la misma hora.

En el Sagrario, á las once.

En Nuestra Señora de las Angustias, á las once, asistiendo la Hermandad de que son mayordomos la Ilma. Sra. Marquesa viuda de Diezmo y el Excelentísimo señor don Nicolás de Paso.

En la Magdalena, á la misma hora, asistiendo la Hermandad del Santísimo Sacramento, de que son mayordomos D. Rosario Moreno y Agrela y don Mariano del Amo.

En Santa Escolástica, á las doce, con la Archicofradia del Santísimo, de que lo son D. Ricardo Gomez y Francisco Diaz.

En la iglesia de los Escolapios también se celebrarán solemnemente los divinos oficios, á las nueve de la mañana.

En Isabel la Católica. La compañía de zarzuela que, bajo la direccion del maestro Cereceda, inaugurará sus representaciones en aquel teatro el 25 del corriente, la constituyen:

Director, D. Guillermo Cereceda.—Primeras tiple, D. Consuelo Montañés, D. Cecilia Delgado y D. Juana Sanz.—Segundas tiple, D. Amparo Sanmartín y D. Josefina Lopez.—Características, D. Fidela Robira y D. Carmen Megias.—Primer tenor, D. Enrique Llorent.—Barítonos, D. Bonifacio Pinedo y D. José Sigrer.—Tenores cómicos, D. Miguel Tolmo y D. José Moron.—Primer bajo, D. Ramon Hidalgo.—Segundo, D. Francisco Mora.—Actor genérico, D. Nicolás Tolmo.—Otro director de orquesta, D. Mariano Tabernell.

En el repertorio, compuesto de todas las zarzuelas cómicas y operetas bufas estrenadas recientemente en Madrid, figuran: *Ni Ninich, Fatinizza, La guerra alegre, La Africanista, Rip Rip, Día y noche, Los fusileros, Los hijos de Madrid, La gala del Ebro, La vida parisien, D. Flamenco, D. Juanieta, La Mascocio, Babolin, Los brigantes, El Duquesito, Bocaccio*, y además *Pepe Hillo, La Diba, Mefistófeles, Rosa de Mar, Adriana Angot* y algunas revistas de gran espectáculo, como *Medidas sanitarias y El grito del pueblo*.

La empresa presentará estas obras con las decoraciones, *atrezzo* y vestuario que requieren, y que son de la propiedad del Sr. Cereceda, que terminados ya sus compromisos en Barcelona, ha regresado á Madrid y muy pronto llegará á Granada.

Cabildo municipal. Bajo la presidencia del Sr. Zayas, celebró ayer sesion el Ayuntamiento.

Se dió cuenta de una comunicacion del Administrador de Propiedades é Impuestos, remitiendo nota de lo recaudado por arbitrio municipal de consumos durante el periodo último. También se dió cuenta de un oficio del Delegado de Hacienda, participando haber sido aprobados por la Superioridad los nuevos aforos y haberse desestimado la reclamacion del Sr. Ballesteros.

Se accedió á una solicitud de D. Indalecio Ventura Sabatel, pidiendo se le otorgue escritura relativa á la concesion de aguas que se le hecho para un darro.

Se concedió á D. Josefina Sanchez Linares un crédito contra el Ayuntamiento, que le ha sido trasferrido por el que lo poseía.

Acordóse que el apaleo que ha de hacerse en el trigo del Pósito municipal, se verifique con cargo al capítulo de Imprevistos.

En vista de un informe emitido por el Director del Centro de Salubridad, sobre el estado en que se hallan las atarjeas de la cuesta de la Alhacaba, constituyendo un peligro continuo para la salud de los vecinos de aquel barrio; se acordó componerlas y limpiar y sanear dicha vía pública, formándose el oportuno presupuesto.

Se concedió á dos vecinos de esta capital permiso para establecer puestos de agua y de bollos en la carrera de Darro y en la de Genil, respectivamente.

Habiéndose dado cuenta de la dimision hecha por el Sr. Montilla, por no permitirle el cargo de Tesorero de Hacienda de la provincia de Almería continuar desempeñando el de concejal, fué aceptada, acordándose expresar en actas el sentimiento de la Corporacion al separarse de ella su compañero.

Se aprobó la Memoria redactada por el señor Simancas para el establecimiento de las visitas preventivas contra el cólera.

Por último, se dió cuenta del expediente de don Francisco de los Reyes sobre construccion de un mercado en la plaza de Capuchinas, aprobándose el informe facultativo, en virtud del cual debe hacerse y publicarse la línea que ha de marcar su construccion.

Dispensario municipal. Ayer fueron asistidos tres enfermos pobres en esta dependencia del Ayuntamiento.

Junta de Instruccion pública. Mañana á las dos debe celebrar sesion la Junta provincial de Instruccion pública.

de su corazón; tanto, señor, que ha terminado su educacion y nada tiene ya que aprender en esta casa. Así, hace seis meses que la hemos presentado en el mundo donde no ha tardado en ser uno de los más bellos adornos de los salones aristocráticos principalmente en los de mi hermana, la princesa Tzaritzin.

—Tzaritzin...! exclamó Al-Abib levantando la cabeza con un brusco movimiento

—Sí, respondió Al-Arbi, y prosiguió— Va Vd. á ver, me dijo la abadesa, una jóven tan hermosa como discreta, cuyo mérito podrá Vd. apreciar lo mismo en el interior modesto de esta humilde casa que en los brillantes salones de la princesa.

En este momento se presentó Medina.

Nuestra entrevista fué afectuosa y á la par encojida. La abadesa cayó en el lazo; y cuando mi hermana se hubo retirado me preguntó con aire satisfecho.

—Señor baron: ¿cerce Vd. que le exajerado mucho en la pintura que le hice?

—No, señora, le respondi, muy al contrario, ha descuidado Vd. los toques de

más efecto que debían dar entero parecido al retrato... Ah! si tengo la dicha de haber causado la más ligera impresion en esa alma cándida, solo faltará que acelere en su conversion sin la cual mi felicidad sería incompleta ya que no imposible.

Nos separamos encantados el uno del otro, y, como es consiguiente, mis visitas al convento menudearon con cierta prudencia por espacio de cuatro meses. Durante este tiempo, habiéndome hecho presentar en los salones de la princesa Tzaritzin por su hermana la abadesa, tuve frecuentes ocasiones, á título de futuro, para hablar á Medina de ti, de nuestros proyectos y del porvenir que nos estaba reservado, como una de las familias más poderosas de la Argelia.

Entretanto, procuré dar cumplimiento con toda fidelidad á las órdenes de Abd-el-Kader. Ningun esclavo sirvió más servilmente los intereses de su amo; ninguno se humilló más de lo que yo me humillé.

Enfargado de penetrar los misterios del gobierno francés en todo lo que hacia relacion con el Africa y de desbaratar sus

eclipsaba y que su sombra me cubria...

Busqué su trato para no aparecer envidioso; supe que servia en la caballeria de Africa y que se encontraba con licencia en Paris para curarse una herida grave que había recibido en la acción de *Musahiah*. En una de nuestras conversaciones le hice decir, ocultando por supuesto mi verdadero nombre, que él fué quien me dió en un combate de caballeria la descomunal cuchillada que tanto me hizo padecer.

Cuanto más frecuentaba el trato de este hombre tanto más le aborrecia; mi odio llegó á un extremo tal de violencia, de resultados de un suceso dramático en el cual su generosidad me humilló, que temí que llegase á hacerme traicion.

—¿Qué fué ello?

—Una noche, estando reunido con él y otros amigos en el club, la conversacion general vino á recaer sobre los sucesos de la guerra de Africa. Como tú puedes suponer, la fanfarroneria de los franceses que hacen la guerra al amor de la lumbre de la chimenea en un alfonbrado gabinete, se despachó á su gusto; no hubo dicterio,

dre de Medina.

— Ah! ¿usted conoce al bey Ibrahim...? Dienen que es un árabe generoso y magnífico...

—Como un príncipe, señora, y príncipe Oriental...

—Tiene otros hijos además de la hermosa Medina?

—No, señora.

—¿Dónde lo ha conocido Vd?

—En un viaje.

—El señor baron es militar?

—No, señora; por desgracia no soy absolutamente nada.

—Es Vd. muy modesto, señor baron, y supongo que católico.

—La modestia es una virtud cristiana y yo procuro apartarme lo menos que puedo de los preceptos de esa religion que es la mejor de todas.

—Ah! señor, Dios es quien os envia. Medina sería la perla de su sexo si fuese cristiana... Desgraciadamente los principios que procuro inculcar en su alma, progresan con demasiada lentitud... Ah! si usted pudiera ganarla para la religion del cruci-

Lorette, nuestro corresponsal en París, para la admisión de anuncios, tiene su oficina, Rúa Caumartin, 61.

Valdepeñas POR EL PROPIO COSOCHO.—En el antiguo y acreditado establecimiento de FERRER NIEVA, situado en la calle de Recogidas, núm. 1, se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y que sus especiales condiciones le hacen superior á cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital.—Precios, á 48 rs. arroba.

Almoneda. Se hace de muebles de todas clases. Ventanilla, 40.

Gran almacén de música y pianos de Antonio Solá.—Surtido completo de pianos de todas clases, de las mejores y más acreditadas fábricas del reino y extranjeras, incluidas las de Erard y Pleyel.—Sus precios son los más equitativos posibles; resultando más baratos que los de fábrica ó de Madrid.—Gran ventaja por no correr riesgos en el camino. Elección á satisfacción, por haber más surtido que en los mejores depósitos de España. Garantía por cinco años, cuidándolo y teniendo en buenas condiciones.—También se venden á plazos y se admiten cambios.—Música para piano y para canto, cuanto se puede desear.—Métodos de solfeo y de piano de todas clases; calle de San Miguel Alto, número 1, hoy Hernán Pérez, al final de la calle de la Cruz.—Nota: Hay también pianos servidos procedentes de cambios, pero en muy buen uso, por estar escrupulosamente reformados. Verticales de 1.500 rs. en adelante, y cuadrilongos de 500 rs. en adelante. Horas de despacho, de doce á cinco.

Se venden las cosas números 144 de la calle de Illicita, y 27 de la de S. Juan de los Reyes. Salamanca, 21, tienda de ropa hecha, informarán.

Parador de S. José. Placeta de la Alhóndiga. Este antiguo y acreditado parador ha sido construido de nueva planta con abundantes y buenas habitaciones, con balcones á la nueva calle de Jandenes, las referidas habitaciones, tanto en muebles como camas y demás servidumbre se encuentran á la altura y aseo que el pasajero puede desear.

Academia de lenguas vivas, bajo la dirección de un profesor que ha hecho sus estudios en Francia é Inglaterra.—Horas de clase, de 11 á 1 de la tarde, y de 7 á 9 de la noche.—Calle de los Oficios, 15, esquina á la del Tinte.

La Alhambra. FÁBRICA DE CERVEZA. Ha sido instalada en el nuevo edificio construido al efecto, calle de la Cruz, núm. 42, donde se reciben los avisos para el servicio á domicilio y pedidos al por mayor; también en nuestro despacho, Carrera de Genil, 21.—Precios: Docena de chicas, 18 reales.

Luis Urbá, ebanista. Almacén de muebles y sillas de todas clases, á precios arreglados. Mendez Nuñez, 31. Obrador, Cárcel Buja, 28.

SAN JOSÉ. Depósito de lienzos, mantelería y géneros de punto de Ortega y Muguerza.—Gran surtido en géneros blancos de todas clases, telas para colchones, colchas, cortinajes, visillos, transparentes, tiras y entredoses bordados, encajes de hilo y algodón y otros muchos artículos análogos.—Precios de fábrica.—VERDAD.—Plaza del Carmen, número 15, entresuelo.—Entrada, por la Fotografía de Ayala.

Casi de valde 42 piezas formando un hermoso ser vicio de mesa de plata Alfinide por 20 pesetas.—Por causa de liquidación, se hace una rebaja del 75 por 100 á una gran cantidad de objetos de Plata Alfinide. Arrojante Alfinide.—Por 20 pesetas que apenas representan la mitad del costo de la mano de obra, enviamos el siguiente servicio de mesa de plata Alfinide, que se ha estado vendiendo á 60 francos.—Dicho servicio se compone de las piezas siguientes: 6 magníficos cuchillos de mesa de plata Alfinide, 6 tenedores, 6 cucharas para sopa, 6 id. para té, 1 cucharón para sopa, 1 id. para legumbres, 3 copas para licores herbidos, 2 tazas de postres, 1 hermoso pimentero, y arriba para té, 3 magníficos azucareros y 6 hermosos apoyos para cuchillos.—12 piezas de plata Alfinide. Blancaura garantida por 10 años.—Para recibir estos magníficos objetos, formando un servicio completo de mesa, franco de porte y á domicilio á los ocho ó diez días de hecho el pedido, dirigirse al Depósito general y fábrica de objetos de plata Alfinide, M. RÜNDBAKIN, 2 B. Hedwigassi 4. Viena, (Austria), remitiendo 20 pesetas en sellos españoles y en carta certificada.—Remitiendo 25 pesetas en billetes de Banco y carta certificada, se obtendrá además un servicio de postres de 12 piezas que hacen con el arriba indicado servicio, 54 piezas franco de porte y á domicilio.

Bazar de muebles DE MANUEL GUEBREGO Y COMP., calle de Mendez Nuñez, núm. 57.—Contando esta casa con más elementos que ninguna otra de su clase, por tener sus talleres mecánicos movidos á vapor, ha fijado unos precios tan sumamente baratos, que le es imposible y nadie hacer la competencia.—Grandes surtidos en camas tornasoladas, modelos nuevos, mejor clase y más baratas que las que se venden en otros puntos.—Se hacen persianas de cintas de inmejorable construcción, precios variados.—Grandes surtidos de sillería de rejilla con rebaja de precios.

No comprad muebles sin antes ver los del antiguo y acreditado establecimiento de Antonio Ruiz, calle de la Colcha, núm. 15, donde encontrarán un completo y extraordinario surtido en todas clases, á precios sumamente baratos.

Por muy poco dinero, á causa de trasladarse su dueño de esta capital, se vende un piano cuadrilongo de seis octavas.—En la administración del coche de Lanjarón, darán razón.

Se ha trasladado el taller de ebanistería de José Acal.—14, San Anton, 14.

En la Alhambra se alquila una bonita casa con buenas y espaciosas habitaciones, honitos bajos, jardín y agua corriente en fuentes y pilares. Darán razón, calle Real de la Alhambra, tienda de comestibles, donde estarán las llaves.

D.ª María Verlaque, profesora de idioma francés, da lecciones á domicilio y en su propia casa. En el colegio del Angel, darán razón.

Se alquila la casa árabe situada en la plaza de la Mariana. Las llaves, plaza del Carmen, núm. 15, 2.ª izquierda.

Almoneda de muebles. De 12 á 4 de la tarde en la calle de Aguirre, núm. 1, esquina á la de Elvira, entre la del Correo Viejo y la del Juego de Bolas.

Se vende el cármén de San Antonio, situado al pie de Torresbermeja, con hermoso jardín y deliciosas vistas; en el mismo darán razón.

Se alquila portal y traspesa andanago. Carrera Genil, 13.

Guano Lepierre. Analizado por el doctor D. Manuel Avila Sanchez, ayudante de esta Universidad y del gabinete Químico Municipal, socio corresponsal de la Histológica de Madrid.—Depósito central, Laurel de las Tablas, 2.—Nota de precios.—Arroba, 18 reales.—Desde cuatro quintales en adelante, se hace una rebaja de diez por ciento.

Centro general de suscripciones. Se completan y se suscribe á todas clases de obras por entregas, y á periódicos ilustrados y de modas.—Calle de Párraga, núm. 1, Granada.

Se venden camelias sueltas ó en macetas, procedentes de la casa de campo de la señora. Viuda de Atienza. En la calle de S. Pedro Mártir, núm. 31, darán razón.

No comprad calzado sin ver antes los del magnífico establecimiento LA SEVILLANA, 60, ZACATEFIN, 60, GRANADA.—Esta casa es su cursal de la gran fábrica de calzado de Francisco Chico y Ganga, de

Sevilla (Sierpe 23), cuya reputación es bien conocida, tanto en España como en el extranjero. Sus calzados se recomiendan por su elegancia, solidez y perfección. Tiene la honrosa satisfacción de que sus calzados hayan sido premiados en cuantas exposiciones ha concurrido con las mayores recompensas, como son en las de Viena, Sevilla, Filadelfia, París y últimamente en la regional de Cádiz, con medalla de oro.—S. M. la Reina Madre y sus AA. la Infanta y duque de Montpensier favorecen la Sr. Chico con sus compras.—Además del variado surtido que tiene en Sucursal, admiten encargos por medidas, las que, tomadas por un sistema especial son inmediatamente servidas por la fábrica con notable perfección, hasta los pies más dificultosos.

—Dueño de todos los secretos del gobierno francés que se relacionaban con la guerra que sosteníamos en este país, se los comunicaba minuciosamente al Sultán por medio del judío Samuel... Así las cosas, y cuando mis triunfos me habían dado una reputación que me colocaba por encima de todos los hombres, un ser maldito surgió inopinadamente del centro del averno y se atravesó en mi camino... Maldición...! ese ser, ese hombre está ahí; preso, desfilado y encadenado, arrastrándose por el suelo en los umbrales de esta tienda...!

—Claudeuil, exclamó Al-Abib.—Habla bajo. Si Claudeuil...; que apareció de improviso en el escenario del teatro de mi gloria para rivalizar con el barón de la Garde... Y, lo confieso con el rubor en las mejillas, arrancó de mi frente con mano segura y atrevida la corona que únicamente me ciñó la parte más selecta del mundo elegante...! discreto, valiente, y rico muy luego le vi ser el idolo de las mujeres y el modelo que se proponía la juventud dorada... Y vi más; vi que su luz me

proyectos, me hice amigo de los cristianos más influyentes é importantes en aquel gobierno. Para ello tuve que representar toda especie de papeles, apelar á todo género de farsas y estratagemas. Desplegué un lujo fastuoso; corrí en pos de todos los placeres; me distinguí por el tono, por la elegancia y por la más aristocrática desprecupación. Mostreme grave y circunspecto con los hombres serios; con los frívolos me hice ginecete, tratante en caballos, bebedor, espadachín, artista, jugador, enamorado, industrial, intrigante, político, comerciante, en fin, desempeñé todos los oficios, me hice un lugar en todos los corazones y me grangeé el aprecio y la admiración de los hombres de Estado, de la aristocracia, del ejército y de la banca: conquisté la amistad de los ociosos y el amor de las mugeres, bastante virtuosas para no darme un cariño que yo podía comparar... Padre, te he vengado hasta la saciedad, de ese sexo causa de todas tus desdichas.

—Señora, soy un pobre pecador indigno de merecer tanta gloria.—Sin embargo, replicó la abadesa, bajando púdicamente los ojos; el amor hace milagros.—El amor...! exclamé yo procurando ruborizarme también.—Si, el amor purificado al pié del altar... el amor elevado á sacramento de la Iglesia...—Comprenderá ese amor una joven musulmana que recibió sus primeras impresiones en la lectura del Corán; que ha oído repetir mil y mil veces que es permitido al verdadero creyente desposarse con todas las mujeres que pueda dotar, con todas las cautivas que Dios haya puesto en sus manos, y con todas las mujeres fieles que le entreguen su corazón...? Al oírme referir con un aplomo admirable el privilegio que Mahoma se atribuyó en materia de casamientos, la abadesa estuvo á punto de perder los estribos y dar rienda suelta á la indignación que esta ley musulmana pro-

duce en toda mujer europea. Sin embargo se contuvo y esclamó con mansedumbre evangélica:—Señor baron, he formado el corazón de Medina para rendir culto á principios más en armonía con las leyes divinas y humanas, para abjurar creencias tan monstruosas y detestables, para ser en fin, esposa segun las leyes de Jesucristo y no la mujer irracional segun los delirios de un libertino que se llamó á sí mismo profeta.

—Lo ha conseguido Vd?—Oh! si, Medina es un modelo de delicadeza, de modestia y de piedad; es la rosa de este convento; una perla más preciada que la perla más valiosa del Oriente del donde procede.

—Luego merece todos los elogios que he oído hacer de ella en el gran mundo?—Usted la verá, señor baron y juzgará.

La Superiora dió orden para que condujesen á su presencia á la hermosa pensionista y me dijo en tanto que llegaba.

—Su rara inteligencia corre parejas con la pureza de su alma, con la ingenuidad

—176—

—181—

—180—

—177—

—176—

—181—

—180—

—177—

—176—

—181—

—180—

—177—

—176—

—181—

—180—

—177—

—176—

—181—

—180—

—177—

—176—

—181—

—180—

—177—

—176—

—181—

—180—

—177—

—176—

—181—

—180—



INVITACION Á LA GRAN LOTERÍA DE DINERO

Legalmente garantida por el alto Gobierno en HAMBURGO.

500,000

Marcos

como premio máximo ofrece en caso más afortunado de la novísima gran Lotería de dinero garantida por el Estado Hamburgo.

En especial además:

- 1 premio extraordinario de Marcos 300,000
- 1 premio Marcos 200,000
- 2 » » 100,000
- 1 » » 90,000
- 1 » » 80,000
- 2 » » 70,000
- 1 » » 60,000
- 2 » » 50,000
- 1 » » 30,000
- 5 » » 20,000
- 3 » » 15,000
- 26 » » 10,000
- 56 » » 5,000
- 106 » » 3,000
- 253 » » 2,000
- 512 » » 1,000
- 818 » » 500
- 31,720 » » 145

16,990 premios á M. 300, 200, 150, 124, 100, 94, 67, 40, 20.

Esta gran Lotería de dinero está aprobada por el alto Gobierno del Estado en Hamburgo, garantizando el pronto pago de todos los premios con toda la Hacienda del Estado. Por eso goza esta Lotería en todas partes la mayor popularidad, pudiéndose recomendar la participación en ella con propiedad á todo el que quiera ofrecer la mano á la fortuna formalmente.

La novísima gran Lotería de dinero consta de 100,000 billetes con 50,500 premios y 1 premio mayor conforme á la lista de premios adjunta. El capital total que se ha de sortear importa

9.550,450 Marcos.

La principal ventaja de esta Lotería de dinero consiste en la circunstancia favorable que todos los 50,500 premios, especificados en la lista adjunta, lleguen á decidirse dentro pocos meses ya con seguridad y sucesivamente en siete secciones.

El premio mayor de la primera sección importa 50,000 Marcos, aumentando en la segunda sección hasta 60,000, tercera 70,000, cuarta 80,000, quinta 90,000, sexta 100,000 y séptima hasta eventualmente 500,000, pero en especial 300,000, 200,000 Marcos, etc.

Ruégase á los favorecedores incluyan los importes justos en los pedidos en billetes de banco ó giros mútuos.

Para la extracción de premios de primera sección cuesta:

1 billete original entero Ptas. 7-50
1 medio billete original » 3-75

Cada uno recibirá los billetes originales provistos de las armas del Estado, como igualmente el plan oficial de sorteos, del cual se podrán ver todos los detalles. Inmediatamente después del sorteo recibirá cada partícipe la lista oficial de premios, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se efectuará pronto conforme al plan bajo garantía del Estado.

En el caso poco probable que no conviniera al receptor el plan de sorteos, estamos siempre dispuestos á reencargarnos de los billetes que no le conviniere, antes del sorteo, y devolver el importe recibido por ellos. Si se desea, se remitirá el plan oficial de sorteos gratis de antemano para enterarse de él. Para poder con cuidado ejecutar todos los pedidos, rogamos nos los dirijan directamente lo más antes posible, pero siempre antes del

30 de abril de 1886

WEHLING Y C^o

Expenduría principal
HAMBURGO.

Enfermedades secretas. Curación pronta y radical de las enfermedades de la vejiga y uretra, y de todo flujo mucoso sea ó no virulento, Blenorragias, Blenorreas, (purgaciones) por rebeldes á todo tratamiento, leucorrea, (flujo blanco en la mujer), potuciones espermatorrea, catarros de la vejiga, orina mucosa, y demás afecciones de las vías uriparias, con las Cápsulas balsámicas del Dr. Lapresa. IMPOTENCIA—debilidad de los órganos genitales; su curación son las Píldoras regeneradoras de Lapresa. Botica, calle de Puentezuelas, Granada.

Se vende un piano en muy buenas condiciones. En la relojería Suiza, calle de Salamanca, darán razón.

16 onzas. 400 GRAMOS ó sea una libra castellana, tiene de peso el chocolate de Enrique Sanchez, premiado con la gran medalla de oro.—Fábrica á vapor, Escudo, 15 y Horno, 23.—Sucursal, tienda de la Oriental, plaza del Ayuntamiento.—Fíjarse bien: 16 onzas, nada menos.

La Nueva Funeraria. Mendez Nuñez 34.—Esta oficina, abierta á cualquier hora del día ó de la noche, se encarga de proveer los útiles necesarios para el servicio de funerales á horas, desde las vestiduras del cadáver hasta la colocación de la lápida en la bóveda ó nicho, asimismo evacuar los asuntos indispensables en la curia municipal, todo con la mayor equidad y prontitud.